

Frete libertario

Madrid, 31 diciembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 668

ANTE LA NUEVA OFENSIVA REBELDE

La posibilidad de frenarla está únicamente en nuestro esfuerzo y en nuestro tesón

Cuando hace muchos meses alcanzaba pleno éxito en determinados sectores de la opinión antifascista española la frase "tengamos en cuenta la opinión de las grandes democracias", nosotros, desde estas mismas columnas, hubimos de hacer constar nuestra protesta contra semejante actitud que se olvidaba de lo español para cuidar el extranjero, y que perdía y hacía perder a nuestro pueblo vigor combativo, esperando que de más allá de nuestras fronteras llegaran soluciones a nuestras dificultades. Hoy, cuando la ofensiva rebelde se encuentra en su apogeo en los frentes de Cataluña, hemos de recordar con ironía aquellas palabras de una manera tan irresponsable e insensata, para constatar los perjuicios que semejante concepción ha producido a nuestra causa. Y después de recordar lo primero y de constatar lo segundo, queremos renovar nuestra fe, absoluta, única, exclusiva y excluyente, en el vigor de nuestro pueblo para continuar marchando victoriosamente por la senda del deber que se trazara en los días de julio.

¿De qué nos ha servido cuidar y preocuparnos de la opinión de las democracias, grandes o pequeñas, que desde más allá de los pirineos se han dedicado a contemplar, pasivamente, nuestra lucha y nuestro esfuerzo?

Absolutamente para nada. Han continuado en la misma actitud que observaron desde el comienzo de las hostilidades.

El mismo engorgimiento de hombros, la misma indiferencia, la misma falta de solidaridad humana, el mismo egoísmo elevado a su enésima potencia. Esta ha sido la tónica de las democracias, de las grandes democracias, que en nada resulta afectada por la aptitud dignamente elocuente de alguno de sus sectores obreros o de alguno de sus hombres públicos.

Nosotros teníamos en cuenta la opinión de las grandes democracias y nuestro pueblo abdicaba de queridos anhelos revolucionarios, o, cuando menos, renunciaba provisionalmente a

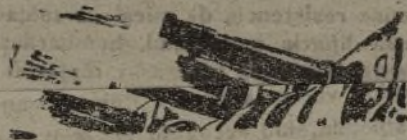
ellos. Entre tanto las democracias contemplaban impasibles nuestro sacrificio y nuestro martirio, y con una falta absoluta de visión del futuro, continuaban su política de concesiones y de transigencias suicidas ante los asaltos de las potencias fascistas.

Hoy los rebeldes han desencadenado una nueva ofensiva contra la España leal; en los frentes de Cataluña arremeten contra nuestras líneas masas ingentes de material bélico de todas clases, que siempre, absolutamente siempre, pro-

viene de países fascistas. Y nosotros, que sabemos que si ese aprovisionamiento de material bélico y de hombres ha sido y continúa siendo posible se debe única y exclusivamente a la actitud temerosa y timorata de las democracias del mundo entero frente a las intemperancias totalitarias, creemos que ha llegado ya definitivamente el momento

de preocuparnos primordialmente de lo que nos conviene y nos interesa a nosotros, al pueblo español, que es el único que ha sabido mantener gallardamente sus posiciones frente a las tarascadas de la bestia apocalíptica del siglo XX.

Porque la victoria de nuestro pueblo y de nuestros ideales encuentra su fuerza única y exclusivamente en el apoyo y la fuerza que el proletariado español y antifascista le presta.



MIENTRAS MUERE EN BRUSELAS VANDERVELDE

Nace otro Spaak en Francia

¿Hasta dónde llegarán los socialdemócratas en su política de colaboración con la burguesía? No es difícil preverlo si evocamos las experiencias inglesas, francesas y belgas. Lo difícil era empezar la colaboración; rodar por la pendiente de las concesiones es... una consecuencia de la velocidad adquirida. Si preguntáramos a Blum por qué aconsejó a la C. G. T. que acudiese al Parlamento con las represalias del Gobierno a la huelga general de "unas horas", nos contestaría que por la misma razón que

entregó más tarde a Daladier los votos socialistas para refrendar la posición claudicante del Gobierno francés. En definitiva, ley de la velocidad adquirida. Se transige una vez se concede otra, se tolera una tercera,

Cabalmente lo que le viene pasando a Spaak, que puede apuntar en su debilidad el agotamiento de Vandervelde. Sigue aquél en el Gobierno contra viento y marea, sin la confianza de su Partido y con la confianza de Degrelle, el fascista. Si tuviera decoro no se atrevería a rendir un último homenaje a Vandervelde. Porque éste ha tenido una muerte digna, al oponerse a la política internacional de Spaak, pero el Partido Socialista belga va a tener una muerte vergonzosa si ahora, muerto Vandervelde, se en-

trega, a sostenerse en el Gobierno. Puede ocurrir —y bien lo deseamos— que las últimas intervenciones de Vandervelde y de De Brouckère, en el Congreso socialista de Bélgica, cobren, con la muerte del primero, inusitada vibración y se conviertan en bandera que quiera cubrir los restos del fallecido y su buena memoria. Mas puede acontecer también que nuestro refrán practicante "el muerto al hoyo y el vivo al bollo", adquiera carta de naturaleza entre los socialistas belgas, y entonces...

Entonces se representaría en Bélgica el segundo acto de una tragicomedia que ya fué prologada en Francia. Y Paul Faure —nuevo Spaak— se encargará de los actos restantes y del epílogo. Porque su última moción sobre una política de colaboración con las dictaduras fascistas es toda una tragicomedia. Esa inteligencia franco-alemana podría suscribirla Flandin y no comprendemos por qué le propinaron tantos adjetivos cuando se atrevió a mandar aquel telegramita... Es maravillosa la energía de que da pruebas Faure subrayando que la paz quedará asegurada únicamente abandonando la carrera de armamentos y desconociendo que la carrera la emprendieron, vertiginosa, Hitler y Mussolini y que después de luego, les convendría detenerla, pero no antes de haber conseguido todos sus objetivos... Sin duda Faure lo sabe, quiere dejarles que los obtengan y,

para que no puedan temer acciones revanchistas, para que puedan disfrutar placidamente de sus conquistas, prescribe a Francia e Inglaterra una política de desarme. Es formidablemente enérgico monsieur Faure. La Historia dejará constancia de su gesto.

Blum no podía seguir a Faure, aunque su moción tenga gotas de la de aquél. Ha reconocido un poco tarde, después de haber dado sus votos a Daladier, que los acuerdos de Munich han acrecentado el peligro de una guerra y, como la ve próxima, le dice a Francia que el Partido socialista participará totalmente en la defensa del país, si por acaso amenazan su integridad territorial. Eso, por descontado. No se librarán los socialistas de la próxima guerra, que no supieron evitar con un gesto valiente y un pulso sin decaimientos. Pero tiene una caricia y un zarpazo para los países fascistas. La caricia consiste en no repugnar conversaciones directas con las dictaduras, y el zarpazo se lo anuncia cuando condiciona las conversaciones "hacia el esclarecimiento y la solución del conjunto de los problemas europeos". Hitler y Mussolini no estarán en contra. Si en los problemas entra que ellos controlen el Mediterráneo, que se haga un nuevo reparto de colonias y que les permitan limitivas.

Maravilla, en realidad, la desigualdad de la batalla. Mientras los dictadores tiran bombas de quinientos kilos, los social-demócratas repican con balas de algodón. Y Hitler y Mussolini no acusan los golpes.

El "José Luis Díez", en combate con el "Canarias" y el "Júpiter" hundió a éste

A pesar de la noche excesivamente clara, el destroy republicano "José Luis Díez" salió a las doce en viaje de prueba.

A pocas millas de Punta de Europa el barco republicano se encontró a varias unidades al servicio de los rebeldes, entre ellos el "Canarias" y el colocador de minas "Júpiter". El "José Luis Díez" entabló combate con los barcos enemigos y logró hundir al "Júpiter". Regresó después a la playa Este de Gibraltar.

Algunas bombas de los barcos rebeldes cayeron en territorio inglés, en el pueblo de Catalanbay, donde destruyeron algunas casas e hirieron a algunas personas.



El tratado de Roma, beneficioso para Italia, no ha tenido réplica por parte de Francia

La denuncia del tratado de Roma por Mussolini, coincide con la ofensiva desencadenada en el Segre. Esta circunstancia, de carácter eminentemente internacional a este doble juego, de consecuencias para un futuro inmediato, igual para Italia como para España, y no digamos para Francia, puesto que ésta es la futura víctima de Italia y Alemania, a pesar de la declaración francoalemana, si no sabe vivir las horas graves a que le llevó su mismo dejarse remolcar por la Gran Bretaña. A este efecto, bueno será que recordemos que a la denuncia del acuerdo francoitaliano del 35, suscrito por Laval y Mussolini, no se ha reaccionado debidamente, ni siquiera al plantearse parlamentariamente la cuestión, aunque haya sido incidentalmente, por la premura a que obliga la más pronta aprobación del Presupuesto francés.

La gravedad del paso dado por Italia no se puede soslayar. No vale engañarse, interpretando como un chantaje más esta denuncia gravísima. Y la mejor prueba de ello nos lo demuestra ese silencio del Gobierno de París, el cual se ha limitado a darse por enterado de la grave resolución de Italia, y nada más, a pesar de que el tratado de Roma significa para Italia lo más estratégico. Antes de este tratado, la posición más al Sur que Italia tenía en el Mar Rojo, era Assab, en lo interior del canal. Merced a tal tratado, vino a poseer una costa sobre el mismo estrecho de Bab el Madyeb y además la isla de Dumeira, siendo la última posición italiana, al Sur del Mar Rojo, Dar Elua, enfrente de la isla inglesa de Perim, futuro puerto de salida para Abisinia.

Esta concesión a orillas del Mar Rojo, trascendental en grado sumo, máxime una vez reconocido por Francia e Inglaterra el robo etíope, tuvo esta otra añadidura: la participación de Italia en el ferrocarril de Djibuti a Addis Abeba, en un 20 por 100, además del punto cuarto del mencionado tratado Laval-Mussolini, de no menos importancia para los propósitos imperiales de Italia, en Africa, cual es esta concesión, inserta en el Estatuto de los italianos en Túnez:

"Los italianos que nazcan en Túnez hasta el 1965, conservarán la nacionalidad. A partir de 1945, los italianos que quieran pueden elegir la nacionalidad francesa. Y las escuelas italianas serán mantenidas hasta 1955."

Todas estas concesiones de Francia a Italia son fundamentales. Lo es, en grado sumo, la ocupación de la ceca del Mar Rojo en el estrecho de Mandeb, de la isla Dumeira a Der Elau, por hallarse frente a la isla inglesa de Perim con la consiguiente influencia en la península arábiga, adonde se puede extender el barrenamiento de la in-

fluencia inglesa, como se ha hecho en Palestina. No lo es menos la concesión hecha entre el Africa occidental francesa y el Sudan, como tampoco aquellas que hacen referencia a Túnez y al ferrocarril de Djibuti. Y con estos antecedentes a la vista tenemos que sorprendernos de que Francia no se haya decidido a replicar cumplidamente al "dece". ¿Cómo? De la única manera decorosa, además de defensiva: dejando sin efecto las valiosas concesiones hechas, igual las de carácter estratégico, cual es la faja de costa en el Mar Rojo, que aquellas de carácter económico y racial, como son el Estatuto de Túnez y la participación en el ferrocarril de Djibuti a Addis Abeba.

La gravedad del hecho que comentamos exigía esta réplica, bien elemental: dejar las cosas como estaban antes de firmarse por Laval este gravoso acuerdo de Roma. Claro que esto podía ser la guerra; y ésta la temen mucho en París y Londres, sin darse cuenta de que a fuerza de no querer el conflicto de "los Cuatro", están haciendo éste irremediable.

Ministerio de Defensa Nacional

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA.--Este.--Las fuerzas italianas y facciosas han proseguido hoy la ofensiva en los sectores de Tremp, Balaguer y Bajo Segre, continuando el durísimo combate a la hora de redactar este parte.

Las divisiones italianas consiguieron progresar hasta las inmediaciones de Tormo, apoyadas por la intensa actividad de tanques, aviación y artillería. Sus intentos en otras direcciones han sido rotundamente rechazados por la tenaz resistencia de nuestros soldados. La aviación propia ha actuado con extraordinaria intensidad, bombardeando y ametrallando con gran eficacia concentraciones de fuerzas y material enemigas.

habiendo sido recogido el cadáver del sargento piloto italiano Hugo Sannier, de la 24 escuadrilla del grupo 16, llamado "La Cucaracha", que manda el teniente coronel italiano Cesari.

Según la documentación recogida el piloto había terminado su compromiso de actuación en España el mes de agosto pasado.

En nuevo combate aéreo sostenido a las 16,35 fueron derribados 3 Meiselschmidt. Nosotros perdimos un caza, cuyo tripulante se lanzó en paracaídas, resultando ileso.

CENTRO.--Durante la noche última la artillería enemiga cañoneó intensamente el casco urbano de Madrid.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION.--A las 13,30 horas de ayer, 5 aparatos de bombardeo alemanes lanzaron gran cantidad de bombas sobre Martos (Jaén), causando la destrucción de 25 edificios y la muerte de 4 mujeres, 2 niños y 1 hombre, y resultando heridos 6 mujeres y 5 hombres. En la mañana de hoy 10 trimotores italianos, procedentes de su base de Mallorca, agredieron los barrios marítimos de Valencia.

MARINA.--El destructor "José Luis Díez", después de un combate con el "Canarias" y otros buques de las fuerzas facciosas, entró en Jibraltar con averías ocasionadas en este encuentro; fué reparado someramente por medios propios.

Al pedir a las autoridades inglesas ampliación del plazo concedido para la reparación, con objeto de conseguir que el buque saliera en mejores condiciones de navegar que las que le permitían la reparación provisional antes citada, le fué denegado, viéndose obligado a salir el destructor "José Luis Díez" para no verse internado y a forzar un estrecho bloqueo llevado a cabo constantemente por cuatro minadores tipo "Júpiter", de 2.000 toneladas, provistos cada uno de artillería de igual calibre y número del destructor, pero más moderna y de mayor alcance, los cuales eran ayudados por varios cruceros auxiliares y lanchas torpederas e incluso varios días por el "Canarias", protegidos todos ellos, a su vez, por los proyectores y baterías de costa, que en Ceuta y Algeciras han instalado los alemanes.

Al salir nuestro destructor en la noche del 29 al 30 del puerto de Jibraltar y dentro aun de las aguas jurisdiccionales inglesas, fué atacado a la vez por varios de los buques citados. A la hora presente se desconoce todavía datos completos del desarrollo del combate sostenido. Sólo se sabe que uno de los minadores facciosos, tipo "Júpiter", fué hundido, y otro del mismo tipo ha sido seriamente averiado al ser abordado por el "José Luis Díez", recibiendo éste en el combate un impacto en su aparato motor que, sin causarle graves averías, le impidió seguir navegando, viéndose obligado a varar en la playa llamada de los Catalanes, situada a Levante del Peñón de Jibraltar.

La moral de la población civil en la zona leal

El corresponsal de "The Times" termina su información barcelonesa sobre los recientes bombardeos con las siguientes palabras:

"La población en general no sufre depresión ni se siente intimidada por la violencia, continúa dedicándose a sus cotidianas ocupaciones, se muestra tan valiente como siempre."

ACLARACION

En el parte de ayer se deslizó una errata que hoy rectificamos.

Al citar el punto donde se combatía a la hora de cerrar el parte se decía "Cervera", y se debió decir "Bibera".

Esperamos de nuestros lectores disimulen esta falta involuntaria.



Comentarios... crítica... censuras.

Es una de las debilidades de la humana condición, enjuiciar los actos ajenos, según la opinión propia, sin tener en cuenta las circunstancias, sino la relación de los hechos con el propio beneficio.

Y no solamente se opina y se comenta para nuestro propio interior, sino que los comentarios salen a la luz pública, poniendo, a veces, de manifiesto la incompetencia del comentarista.

El ejercicio del comentario, de la crítica, a pesar de ser una debilidad humana, es un derecho que el hombre se ha otorgado, para pasar el tiempo y para poder hablar mal del prójimo con o sin motivo o fundamento.

Y no es eso sólo; sino que la crítica, por lo general, lleva aparejada la censura, porque el hombre, salvo raras excepciones --muy raras-- analiza los actos de los demás en lo que tengan de defectuosos para darse el placer de censurar lo censurable, aunque no dé normas para remediar lo remediable.

Pero, se da el caso, que quien más destaca en los comentarios, en la crítica y en las censuras, son los que apartados voluntariamente de la vida activa, entretienen su largo descanso en no dársele a la lengua.

Y vemos que los que pasan la tarde muellamente recostados en los divanes de un café tienen la osadía de criticar la vida de los que luchan en las trincheras.

Vemos que los que gozan de una situación de privilegio que les permite una completa tranquilidad de estómago, critican y censuran los chispazos lógicos de los que militan en las filas de la desnutrición.

Vemos que las buenas intenciones de las altas esferas, traducidas en decretos y órdenes, pierden todo su valor entre las lenguas de los comentaristas incompetentes.

Y vemos, finalmente, que los comentarios más absurdos, hechos con la pretensión de suficiencia, se pronuncian por una multitud de "valores", cuya única razón de existencia es la benevolencia ajena.

A todos estos comentaristas, críticos y censores, aplicaríamos aquello que dijo en romance uno de los auténticos poetas del pueblo: "Cuando se lucha en el frente se calla en la retaguardia."

Visado por la censura

S. U. de las I. del P. y A. G.--C. N. T.